

Índice

13
15
2.9
33
47
57
69
79
85
87
99
109
117
125
131
139
145
149
167

Tercera parte: Tiempos de transición		177
XVIII. XIX. XX. XXI.	Don Antonio Chacón, «el divo del flamenco» Manuel Torre, el cantador de leyenda Nueva teoría del duende Concurso de Cante Jondo en Granada (1922)	179 195 203 211
Cuarta parte: La dictadura del operismo		221
XXII. XXIII. XXIV.	Marchena y el marchenismo La ópera flamenca La dinastía de los Pavón	223 229 245
Quinta pa	arte: El Renacimiento	255
XXV. XXVI. XXVII. XXVIII. XXIX. XXXI. XXXII. XXXIII. XXXIII.	Una nueva etapa se inicia De Aurelio al Beni, dos generaciones gaditanas Manolo Caracol: ¿un heterodoxo? Pepe el de la Matrona, el último patriarca Jerez en esplendor Personalidades: tres ilustres desaparecidos El cante extremeño y Porrina de Badajoz La III Llave de Oro y los Festivales Don Antonio Mairena, el maestro ete: Los contemporáneos La vieja escuela Jerez: sigue la fiesta Cinco esquinas del cante	257 263 275 287 293 307 315 321 327 337 343 351
XXXVI.	Camarón, Morente y el futuro	361
Notas		367
Glosario		399
	fía, Discografía y Hemerografía, a que se hace referencia en la	405
Índices a	nalíticos	415

n un principio fueron las tonás, denominación que englobaba a todo un conjunto de cantes sin acompañamiento de guitarra que hoy llamaríamos martinete, carcelera, debla y probablemente seguiriya, cantadas por El Tío Luis el de la Juliana. Después, van surgiendo el polo, la caña y la soleá, para progresivamente conformar EL CANTE FLAMENCO, la manifestación artística que mejor representa el sincretismo de nuestra cultura. ÁNGEL ÁLVAREZ CABALLERO nos acerca a esta compleja y refinada forma de hacer música y expresar sentimientos, a través de un texto que cumple una doble misión: hacer comprensibles los secretos del cante y dar a conocer las apasionantes vidas y aportaciones técnicas de quienes desde El Planeta a Camarón han ido haciendo camino. «Los primitivos», El Planeta y El Fillo anticiparán «La Edad de Oro» que representan las legendarias figuras de Silverio Franconetti, Enrique el Mellizo y Juan Breva. La nueva teoría del duende, y la rivalidad de don Antonio Chacón y Manuel Torre, suponen los «Tiempos de transición» que darán paso a los Pavón y Marchena y su «dictadura del operismo». «El Renacimiento», que tiene lugar mediada la década de los cincuenta, supone la revalorización de un arte que empieza a ser tratado con la dignidad y respeto que hasta entonces se le había escatimado. La genial heterodoxia de Manolo Caracol, el magisterio de don Antonio Mairena y los nombres de Pepe el de la Matrona, Pericón de Cádiz, Lola Flores, Terremoto, Juan Varea y Porrina, entre otros, se enmarcan en un período de esplendor, continuado con los Fosforito, Morente, Camarón y las últimas generaciones de cantaores. Una abundante documentación gráfica, una seleccionada bibliografía y discografía y un glosario para los no iniciados completan esta singular obra.

Alianza Editorial

